

Arte y color en la Plaza Mayor de Madrid

LA OBRA

La Plaza Mayor de Madrid, fue diseñada por encargo del Rey Felipe II a finales del siglo XVI por el arquitecto renacentista Juan de Herrera, autor también de obras tan significativas como el Monasterio de El Escorial, el Palacio Real de Aranjuez o la Catedral de Valladolid. Tras sufrir varios incendios, la última reconstrucción de la plaza, realizada en la primera mitad del siglo XIX, fue dirigida por Juan de Villanueva y posteriormente por dos de sus discípulos, Antonio López Aguado y Custodio Moreno.

Ya en 1992, el artista madrileño Carlos Franco eligió pinturas KEIM para la realización de los murales que decoran la Casa de la Panadería, el edificio más emblemático de la Plaza Mayor al estar su fachada íntegramente decorada con motivos mitológicos. El magnífico aspecto que sigue luciendo esta obra tras casi 25 años, facilitó la elección del material para la nueva intervención en la totalidad de las fachadas de la plaza, iniciada a principios de verano del presente año.



Aspecto actual de la Casa de la Panadería, pintada en Técnica B de KEIM en 1992.

LA INTERVENCIÓN

Las fachadas de la Plaza Mayor están terminadas con un revoco de cal pigmentado en masa, que presentaba las patologías características de un material tan absorbente, especialmente escorrentías de agua y destonificaciones. Aparte de estas deficiencias estéticas, sin embargo, el soporte seguía en buen estado, limitándose la preparación de los paramentos a un lavado con agua a presión y algunas reparaciones puntuales con mortero de características idénticas al existente. Una vez preparado el paramento, se aplicó KEIM Soldalit, pintura mineral de sol-silicato, en una tonalidad muy cercana al revoco existente. La pintura de sol-silicato reacciona químicamente con el soporte mineral, ofrece máxima transpirabilidad e incorpora pigmentos inorgánicos totalmente estables a la luz.

Ante el prestigio y la importancia del proyecto, la selección de materiales y toda la intervención contaba con la dirección facultativa del arquitecto D. Enrique Echevarría y la supervisión del Instituto Eduardo Torroja y de los departamentos técnicos de la EMVS de Madrid. La obra fue ejecutada por la empresa Ferroviál.

Con la totalidad de los exteriores de la Plaza Mayor rehabilitados, uno de los lugares más emblemáticos de Madrid vuelve a relucir por muchos años en toda su belleza.



En el transcurso de 2015, todas las fachadas de la plaza han sido pintadas con KEIM Soldalit.